



CAMPANEO SEMANAL
CON MUCHA PIMIENTA Y SAL

SE PUBLICA TODOS LOS DOMINGOS

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Plazuela de Pedro Dávila, 2.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En todo España, trimestre... 2 pesetas.
Número suelto 15 céntimos.

PAGO ADELANTADO—HOMBRE PREVENIDO....

LA CORRESPONDENCIA AL DIRECTOR DE «EL ZUMBO»

NUESTROS HOMBRES

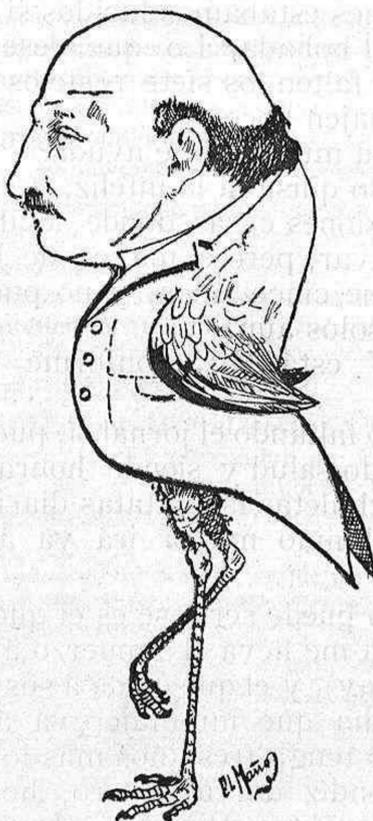
CANTARES

Unos se marchan á Cuba
y otros de Cuba regresan.
¡Qué de cosas se dirán
si en el camino se encuentran!

Desde que desciende el agua
de las nubes á torrentes,
ni las mozas arman *cola*
ni hay *gofetás* en las fuentes.

España se escandaliza
de lo que dice Taylor.
No es extraño, porque *yankée*,
sinónimo es de traidor.

Junto á mi pasaste ayer
y con furia me mirastes.
¿Tengo yo acaso la culpa
de que no seas Alcalde?



Quitando las álas,
quitando los piés...
os resulta un perfecto abulense
cumplido y cortés.

Tetuán ya no quiere arreglos
con la gente de su casa,
y menos mal, porque así
ya no tendrán bofetadas.

Las aguas y los talleres
en Avila los veremos,
cuando me asciendan á Obispo
ó las ranas crien pelo.

Los carlistas se dan prisa
en alijar armamento,
para que los liberales
vayan á por ello luego.

Mi novio que se fué á Cuba
un regalo me ha ofrecido;
traerme las dos orejas
del cabecilla Calixto

ÁVILA POR DENTRO

II

(Interview con un jornalero.)

Buscar á los altos personajes del país para conocer su manera de pensar en los graves asuntos de la política ó de la administración, es buscar algo que no es de la vida real porque cada uno de aquellos discurre á su manera y arrima siempre el *ascua á su sardina* como vulgarmente se dice.

Para conocer las necesidades de un pueblo, hay necesidad de consultar al pueblo mismo y eso hace EL ZUMBO en estas interviews que algunos juzgarán fantásticas y son reales y efectivas.

Si los hombres que en Avila manejan la cosa pública quieren estudiar la condición de los habitantes de la ciudad, ver su mísera situación y poner el remedio á tanta desdicha, ancho campo tienen donde emplear sus iniciativas prestando apoyo á una clase desheredada que sufre en silencio, sin que ni por casualidad se aparte jamás del camino de la honradez.

Dicho esto, voy á copiar una breve y sencilla conversación que pocos días hace tuve con un ignorante peón de albañil, un verdadero martir del trabajo.

—¿Su oficio de Ud.?

—Peón de albañil ó jornalero, que para el caso es lo mismo.

—¿Trabaja Ud. mucho?

—Menos de lo que deseo, por más que la fatiga es grande.

—¿Tiene Ud. seguro el jornal?

—En el verano casi siempre, pero en el invierno, apenas si gano el sustento veinte días.

—¿Cuánto es su jornal?

—Siete reales, señor.

—¿Y tiene Ud. familia?

—Sí; con esos siete reales tenemos que pagar casa, comer y vestir cinco individuos; tres hijos pequeños, mi mujer y yo.

—¿Cuánto paga de casa?

—Treinta reales al mes, de modo que con ciento cincuenta céntimos, es decir, con setenta y cinco porque la mitad del año no hay jornal, nos alimentamos la familia.

—¿Eso es horrible! ¿Y qué comen Udes.?

—Unas patatas sazonadas con sebo por la mañana, y otras por la noche, poco pan y sendos tragos de agua. Eso cuando tengo ocupación...

—¿Y por qué razón la tiene en el verano y no en el invierno?

(Mi interlocutor me miró sorprendido de tamaña ignorancia y contestó.)

—Eso lo sabe cualquiera; en el verano son los días largos y en el invierno cortos y como trabajamos de sol á sol, los dueños de las fincas no empiezan las obras más que en el tiempo bueno, cuando invertimos catorce horas...

—¿Pero que hacen Udes. cuando llega el mal tiempo?

—Casi no lo sé, caballero; unas veces ir al merodeo por las dehesas para recoger un haz de leña, otras ayudar á una *chapuza*, y las restantes acudir á Santo Tomás y al Seminario en busca de la comida... si así puede llamarse.

—¿Y el Municipio, no emprende trabajos en la época del año en que escasea?

—Sí, hay que hacerle esa justicia; pero siendo muchos los que estamos en el mismo caso, el que logra puesto en una cuadrilla por una semana, es feliz; además, entonces sólo cobramos, seis reales y gracias.

—¿Y cuando cae Ud. enfermo?

—Los pequeños se ven obligados á pedir limosna y el que no tiene *médico y botica*... va con sus huesos al Hospital.

—¿Las Asociaciones de Beneficencia, no les socorren á Udes.?

—A veces sí, y á veces no. Hace tiempo estuve en cama con una pulmonía y unas señoras que trageron un sábado dos panes y una libra de arroz no volvieron, porque llegó á sus noticias que no me había confesado hacía un año...

—¿Es Ud. libre pensador?

—Quiá, no señor; soy católico rancho como mis padres lo eran, pero crea Ud., que los pobres ni tiempo tenemos para cumplir con la iglesia. Cuando hay jornal, porque los días festivos trabajamos medio día, y cuando no lo hay, por salir por ahí fuera á buscarlo. Algunos maestros tratan de suprimir ese medio jornal de los domingos, que para nosotros es una fortuna por significar un cuarteron de carne en el puchero una vez á la semana, y si lo hacen...

—¿Los obreros de Avila no han reclamado la jornada de ocho horas?

—Pues estabamos lucidos si hiciéramos tal bobada. Lo que deseamos es que no falten los siete realejos aunque se trabajen doce.

—¿Su mujer, no le ayuda?

—Eso quisiera la infeliz, y ya busca en ocasiones casas donde le den ropa para lavar, pero el mayor de los chicos tiene cinco años, y no puede dejarlos solos aún.

—¿Y está Ud. conforme con su suerte?

—No faltando el jornal sí, puesto que habiendo salud y siendo honrado, saben á chuletas las patatas diarias.

—¿El niño mayor irá ya á la escuela?

—No puede ser: ese es el que por la mañana me lleva el almuerzo á la obra (si lo hay), y el que cuida á sus hermanos el día que mi mujer va á lavar. Cuando tenga tres años más lo pondré de aprendiz de carpintero, herrero ó cualquier otro oficio, y al ganar un real ya tendremos una ayuda. Oigo hablar de eso de la instrucción y crea usted que los ricos recetan muy bien; ins-

truirse con el estómago vacío, ir á la escuela sin zapatos y aprender sin que se pueda distraer un perro grande para una cartilla, no es posible. Si en las escuelas municipales dieran libros y si quiera la comida de medio día á los pequeños, entonces, por egoísmo de padre, enviaría á mis chicos allí y estaría muy contento.

Dispense Ud. que le deje, son las nueve y media y me voy á la obra; otro día si Ud. quiere continuaremos hablando de esto.

Y el peón de albañil se retiró y yo quedé haciendo serias y amargas reflexiones de lo que había escuchado, repitiendo en mi interior estas palabras:

—*Instrucción sin pan, no es posible.*

¿De qué manera se instruye al pueblo entonces?

JAN.

EL ASOCIO

Por fin, y ahora viene de perillas la frase, nuestro querido amigo el conspicuo fusionista D. Félix Sánchez Albornóz, ha tomado posesión de la Administración de la extinguida Universidad y Tierra.

—Al fin, (habrá exclamado el jueves el Sr. Sánchez), al fin llegué á poseerte, codiciada presa.

Y seguirá diciendo:

—Cuántas vigiliass me has costado, Asocio de mi alma.

¡Cuántas antesalas!

¡Cuántas sonrisas!

Y sobre todo; cuántos paseos á casa del jefe, al ministerio, á la dirección y al negociado.

Algo tardíamente te poseo, porque el importe de los pastos, ha ingresado ya, y mi antecesor cobró el premio.

Pero el mundo es ancho; Sagasta largo y el poder fusionista comienza y durará largo plazo.

Claro; no percibiré un real en lo que queda de año, y tal vez en los primeros seis meses del que viene, pero á cada santo le llega su día, y me llegará el mio, si antes no da esto una voltereta y se lo lleva todo Weyler ó el demonio.

¡Vaya un destinejo guapo!

¡Bien me untaré el hocico con las seis mil pesetas que produce!

E ainda mais.

Mucho pasto, casa en el valle de Truelas, montura... y la mar de piñones y conejos.

Y hasta truchas del Alberche.

Soy una ídem de talento.

Las ardillas que trepan por los pinos de los dominios, que casi puedo llamar míos, no son tan listas como yo.

No debo nada al partido, ni al comité.

La fructífera labor es mía, sólo mía.

Todavía lo recuerdo con fruición.

No hace muchos días que entré en casa de don Práxedes y éste que estaba conferenciando con importantes hombres públicos, se levantó de su asiento, llegó á mí y dándome una palmadita en la espalda, me dijo:

—Querido Félix, ya está hecho.

Los quita-motas del jefe quedaron asombrados de tanta familiaridad y me miraron con respeto.

En aquel instante creí dos palmos.
Y al salir, todos los elevados personajes me som-
brerearon servilmente...

Resulté un segundo Pablo Cruz.

¡Y quien sabe!

De menos se hizo Merino, que también es Subse-
cretario.

Decididamente me tira la política y en ella haré
carrera.

Ser Diputado provincial ó á Cortes, no vale nada.

Lo principal es ser íntimo del Pontífice y ya lo
soy.

La prueba es palpable.

Mis correligionarios, con actas, no pescan nada
absolutamente, y á las Direcciones se las ha llevado
el viento.

Mi pez, mordió el anzuelo y ¡zás! lo saqué del
agua.

Y es plateado.

Tal vez el segundo sea dorado.

Una cosa me falta.

Que la interinidad se convierta en efectiva y eso
lo hará mi amigo Lequerica que es de casa.

Cita á los representantes, votan, y se normaliza
la situación.

Lo dicho.

Me admiro yo solo.

ZUMBIOS

El señor Alcalde de la capital nos participa en
atento B. L. M., que se halla muy dispuesto á aten-
der las justas quejas de EL ZUMBO respecto á los
servicios públicos y á las faltas que denuncia la
prensa.

Estimando Sr. Crespo.

Va Ud. á resultar el *rara avis* de los Alcaldes.

Nuestro estimado colega local *El Eco de la Ver-*
dad que hizo *mutis* el día último del mes de Oc-
tubre marchándose por el foro, ha hecho como en
las comedias y ha vuelto.

Lo celebramos y le enviamos la más cumplida
enhorabuena.

Dicen por ahí y solo como rumor lo consigna-
mos, puesto que de la noticia no podemos salir fia-
dores, que las obras que se ejecutaron en el Ce-
menterio y cuyo importe asciende á varios miles
de pesetas, no están bien terminadas.

Al ir á hacer los enterramientos aparece piedra
en las sepulturas, que es lo mismo que si allí no se
hubiera hecho nada.

¿Se hizo la recepción definitiva de las obras?

¿Por quién y cómo?

Concejales hay en el municipio que si son inte-
rogados, contestarán cumplidamente.

El miércoles por la noche salieron para el punto
de embarque, los quintos destinados al ejército de
la Isla de Cuba.

Y en la Estación del ferrocarril tuvimos ocasión
de oír las amargas quejas de los infelices solda-
dos, por la apática conducta que con ellos ha se-
guido el Ayuntamiento, que no les hizo el menor
obsequio.

Trasladamos eso á la parte interesada.

Sabemos que con el tiempo se arreglará la pla-
zuela de la Santa.

Claro.

Con el tiempo maduran las uvas.

La función dramática de la sociedad «La Ferro-
viaria», celebrada el sábado de la anterior sema-
na, estuvo brillante.

La concurrencia numerosa y distinguida y los
aficionados de ambos sexos, á grande altura.

Matildes y Romeas.

Que es todo lo que se puede decir, y valga el re-
pique de gloria.

La Diputación provincial ha celebrado su ordi-
naria reunión, sin incidentes mayores.

Salvo que no hubo número suficiente de padres
provinciales el primer día, para celebrar sesión.

De Hoyocasero hemos recibido un extenso co-
municado aclarando la noticia que dimos de ha-
berse convertido en serenos todos los vecinos pa-
ra guardar los cuartos que tenían en la casa con-
cejo.

Aseguran los firmantes del comunicado en cues-
tión, que no detuvieron á nadie.

Bueno.

Pero le andubo cerca.

El día cuatro tomó posesión de su cargo el nue-
vo Secretario del Gobierno civil, Sr. Gavilenes.
Que de salud sirva.

La epidemia variolosa, no decrece.

Medidas de higiene, no se adoptan.

Siga el movimiento.

Ayer en presencia de guardias municipales y
agentes del orden, salía desde el Rastro á la pla-
za del Alcázar un caballo al galope aguijoneado
por gallardo ginete.

¿Las ordenanzas municipales?

Durmiendo el sueño de los justos.

Y ahora que hablamos de la plaza del Alcázar.
La entrada del Arco está infernal y los adoqui-
nes desiguales y gastados, hacen enormes baches
donde naufragan los transeuntes.

Y se ahogarán el día menos pensado si no se
pone allí una barca para pasar á la calle de la Fe-
ria ó como se llame.

El Casino Abulense celebró el otro día su pri-
mera reunión de confianza.

Hubo concierto y baile.

El reputado maestro D. Robustiano Martín, pre-
sentó un sexteto que hizo maravillas.

La concurrencia excusa, porque las señoras de
la población andan en ejercicios piadosos con las
religiosas Reparadoras.

Bueno es dedicarse á Dios, pero que haya algo
para el mundo.

El urinario de la calle de Martín Carramolino
(antes Circuito de San Juan) rebosa de aguas fe-
cales, sin duda porque está interceptada la entra-
da de la alcantarilla.

¿No ha pasado por allí ningún edil?

Pues que pase y que huela.

Continúa expendiéndose fresco, que verdadera-
mente lo está.

Porque tiene hielo.

Pero fresca, la de los que expenden la pesca.
Y la del Municipio que no gira visitas de ins-
pección.

Dice un periódico de Madrid que la primera cosa
de que se preocupó el Gobernador de Avila, se-
ñor Lequerica, fué de que las tahonas, en caso
necesario, enviasen á la corte grandes cantidades
de pan.

Pero, de ser cierta la noticia, lo que no añade el
colega es si el nuevo Gobernador encontró facili-
dades para ello.

Presumimos que nó; porque el pan, en Avila,
verdadero granero, cuesta más caro que en Ma-
drid y que en otras poblaciones de Castilla.

Burgos, Valladolid, etc., pudieron proporcionar
á reducido precio, tan necesario alimento.

Avila, ¡quía!

Y á propósito del *pan nuestro*...

¿No pudiera el Alcalde preocuparse del asunto
y conseguir que los panaderos rebajen el precio

del pan, ya que tanto rebajan la calidad y el peso?
Nada más fácil que meterles en cintura.

¿Cómo?

Véalo el amigo Crespo.

Llama á los harineros y panaderos á su despa-
cho: ¿Ceden? Todo va bien. ¿Se resisten? Duro con
ellos, y que venga pan de Valladolid y Burgos,
puesto que en una y otra población se comprometen
á poner aquí á diez céntimos los panecillos
que hoy cuestan doce.

Y ganaremos, por lo menos, en calidad.

Aquí, donde el desnivel económico hace impo-
sible la vida á ciertas clases sociales, no se pro-
duce un conflicto todos los días, porque somos
muy sufridos, mal que nos esté decirlo.

Y, lo que es natural, el precio de los alimentos
de primera necesidad, sube que sube...

Hasta que se nos acabe la paciencia.

Que todo acaba en este mundo.

COsas TRISTES

¡Los santos y las ánimas!

Dos días dedicados á la oración, para pedir por los
muertos.

Chicos y grandes, viudas y solteras, huérfanos y
hasta los que no lo son, acuden al Cementerio á orar
sobre la fosa del ser perdido.

Los unos, con el llanto en los ojos y sin pena en
el alma.

Los otros, con el corazón desgarrado por cruel
dolor.

La verdad y la hipocresía enlazadas.

Lágrimas sinceras y llanto de cocodrilo.

El dolor verdadero no necesita exhibirse públi-
camente en las necrópolis, para dar al mundo pueriles
satisfacciones, y mejor deben llegar á las celestes es-
feras las oraciones de los vivos, que por los muertos
ruegan, cuando esas oraciones se dirijan á Dios en
soledad y en recogimiento, que cuando son plegarias
pregonadas intencionalmente.

La vanidad humana es grande.

Yo he recorrido las iglesias de la capital el día de
los difuntos, y he visto en ellas alardes de lujo y de
riqueza, como si el Todo Poderoso hiciera distingos
de fortuna en su inexorable justicia.

Al lado de una sencilla *sepultura* alumbrada con
dos pequeñas velas de cera, blandones enormes y ri-
cos terciopelos.

Lacayos con elegantes libreas cuidando de los
adornos y de las iluminaciones, que indiferentes á
todo cumplían un deber pagado y harapos postrados
en tierra con humildad y bocas que con fé murmu-
raban sentidas súplicas.

El cumplimiento de un *deber social*, el tributo á
las conveniencias del mundo y el recuerdo dulce y
cariñoso de las almas tristes, que no olvidan al que
se apartó para siempre del amante seno de la fa-
milia.

Y, allá en el Cementerio, en la última mansión de
los humanos despojos, sencillas cruces de madera con
un puñado de flores silvestres y suntuosos mausoleos
del que penden numerosas y enormes coronas de ro-
sas de trapo y porcelana.

Estas sin aroma, secas cual los sentimientos de
sus dueños, y aquéllas frescas y lozanas y despi-
diendo embriagador perfume.

Y luego aseguran los hombres que todos somos
iguales ante la fosa...

No y cien veces no.

Ni aun allí existe la igualdad.

Los desheredados por la fortuna son arrojados en
montón á la madre tierra; los huesos se confunden,
desaparecen y ni el recuerdo más remoto queda de lo
que fueron un día.

Los cadáveres de los opulentos encerrados en rico ataúd, reposan el sueño eterno bajo mármoles y jaspes y conservan ostensiblemente el recuerdo de su efímero poder.

Y cuando el visitante acude por capricho, por curiosidad ó por convencimiento al sitio á donde todos iremos al fin, al leer en letras de oro el nombre de un *ausente eterno*, por él pide clemencia, olvidando á tantos otros que sus semejantes fueron, pero que el tiempo y el abandono que la miseria trae consigo, borra en absoluto de su mente.

Así se establecen esas diferencias irritantes en el planeta que habitamos, y así persisten hasta más allá de la tumba.

Para los ricos, exceso de oraciones.

Para el pobre, ni eso siquiera.

Los epitafios esculpidos por el artista, atraen al creyente y le hacen inclinarse de rodillas ante los despojos de los que fueron.

Ante el anónimo montón de podredumbre, nadie se inclina, todos pasan presurosos y huyen, sin volver la cabeza.

Si como firmemente creo, las almas sienten y en el azulado espacio expían sus culpas, y miran y ven lo que por el mundo ocurre, sentirán estremecimientos de horror, angustia infinita ante la ingratitud de que son objeto.

Y no sentirán envidia de sus compañeras por ser esa pasión solo propia de las carnales investiduras, no del espíritu que flota libre de los lazos de la grosera materia.

Pero ante al Juez Único y Clemente, serán iguales unas y otras.

Y cuando los que hoy alientan lleguen á los ignorados lugares de las almas, se les exigirá estrecha cuenta de las acciones villanas que cometen y entonces verterán tardías lágrimas de arrepentimiento por el egoísmo de la vida.

Vida que sin la esperanza del *más allá*, sin la anhelada recompensa por las virtudes, sería insostenible.

La igualdad, si existe en alguna parte, tan solo la encontraremos en el regazo del Creador.

COSAS DEL DÍA

Andan compungidos y andan asustados en esta provincia temiendo los palos ó vientos que corren (y hasta aires colados) los que de la nómina viven largos años estando en el puesto cual lapas pegados, porque los ministros ¡oh ministros bárbaros! hacen cesantías sin tener reparos, de probos y antiguos, dignos empleados.

Es horripilante en verdad, el caso de que hombre que cumple cual buen funcionario y que se dedica con fé á su trabajo, reciba por premio de servicios caros un *cese* maldito que lo deje helado y hasta sin camisa y hasta sin garbanzos, por dar su destino á algún *fusionado*

que quizás no sepa ni aun el silabario.

Nuestros papás provinciales en la casa se han reunido y tan serios y formales entre ellos han discutido.

Aunque parezca egoísmo yo no fui, pues es probado que tratarían lo mismo tratado el año pasado.

Con pequeñas variaciones ya sé lo que van á hablar: «el que sin contemplaciones se debe al punto cobrar.»

«Que anda atrasada la gente.»

«Que si hay vacante algún puesto.»

«Que si ingresa el contingente»

«y nivela el presupuesto.»

• En resumen, ciertas tretas que salven la situación, para que cobre las dietas la señora Comisión.

A *real* el viernes vendían por esas calles, sardinas. Por si acaso, á los que compran pesca barata por libras, deben darles los que venden y así todo se concilia, corrido el peso y de paso... que les den la unción encima.

REPÍQUE\$

Ha llegado á Madrid el señor Romero Robledo, dispuesto á emprender enérgica campaña contra el Directorio de su antiguo partido y en favor del exGobernador general de Cuba.

Y dicen que don Francisco viene con salud entera bien dispuesto á armar un cisco y á ser husar de Antequera.

Han sido denunciados varios diarios de la corte por ocuparse de cierto disgusto que reina entre las clases militares á cuenta de algunas propuestas de gracias.

Pero EL ZUMBO debe callar y calla.

En boca cerrada no entran moscas, ni fiscales.

En Alemania se ha hecho el ensayo de un globo basado en nuevo sistema que parecía *llamado* á producir una revolución en la navegación aérea. Y efectivamente.

El globo llegó á elevarse 400 metros de altura pero pronto se hizo pedazos cayendo al suelo, salvándose milagrosamente el aeronauta que lo tripulaba.

Si no llega á estar *llamado*, claro, no baja tan pronto.

Los periódicos de estos días dan cuenta en sus columnas de frecuentes y horribles parricidios cometidos en diversas provincias.

Ni que hubieran llegado á España los filibusteros...

Según partes telegráficas del general Blanco, el espíritu de los habitantes de la Isla de Cuba, se reanima con eso de la autonomía.

¡Digo, si encima les dan carne!

En Santander hubo el jueves un escándalo mayúsculo en el Palacio Consistorial donde se reunieron los que quieren festejar la llegada de Weyler y los que no quieren festejar el suceso.

Bueno.

Pues que partan la diferencia y que le den expresiones solamente al héroe.

Los carlistas han celebrado en todas partes con gran orden, la fiesta onomástica de su amo y señor D. Carlos.

Esos pequeños alardes bien pueden ser tolerados. «Son pláticas de familia, de las que nadie hace caso.»

BOLETIN DOMINICAL

Santo del día.—San Antonio... Sanabria, Administrador de un grande de España y futuro Interventor de Hacienda de esta provincia.

Admiración profunda de los no creyentes, que se convierten ahora y se preparan á adorar al santo del día.

Octava del Asocio con gozos cantados por los guardas rurales.

Tedé-un Félix Sánchez su gracia y *Te...* conserve el destino.

Cotización oficial.

Todo el papel del Estado sube, sube y sube.

Los cambios arriba, arriba y arriba, y estupefacción de los de abajo.

ÚLTIMA HORA

Sección telegráfica.

Madrid, 7, 3'15 m.

Llegó Romero Robledo—y anda Azcárraga escamado,—no porque le importe un bledo—sinó por verse burlado.—Le preocupa de un modo—la llegada al general—que piensa dejarlo todo—*ju-yendo...*

EL CORRESPONSAL.

ANUNCIOS

LA FLOR DE CASTILLA
CONFITERÍA Y REPOSTERÍA

Elegantes cajas para bombones y caramelos.

Servicio especial para encargos.

6-ZENDRERA-6

SASTRERÍA DE HERRERO

CASA FUNDADA EN 1860.

Últimas novedades de la temporada en géneros propios para caballeros.

Confección esmerada y económica.

Zendrera, 17, (antes Feria.)

IMPRENTA

DE LA

VIUDA É HIJOS DE SARACHAGA

Modelación completa para Ayuntamientos y Juzgados municipales.

SE SIRVE POR CORREO

Descuentos por pago al contado.

Tipografía de la Viuda é hijos de Sarachaga.